

## CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 8

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	1.º AÑO	6.º AÑOS
Provincias.....	6. 10. 20.	
Portugal.....	7.50 15. 30.	
Unión postal.....	10. 20. 40.	
Extranj.....	15. 30. 60.	
(No comprendidos los gastos de envío)		
TELÉFONO NÚM. 227		

## EXAGERACIONES Y REALIDADES

## Renacimiento del espíritu liberal

La opinión que se abre paso.

Los absurdos estridentes de las extremas derechas y su violentísima campaña reaccionaria, impropia de un pueblo regido por instituciones de carácter democrático, van alejando de ellas a los contados elementos izquierdistas que estos días colaboran en su obra. Los amigos del señor García Prieto son los primeros en desahacer el extraño contubernio, y debe esperarse hagan pronto lo mismo aquellos otros elementos del conglomerado democrático que todavía andan en docena con los representantes ideológicos del anticonstitucionalismo y del antibulvarismo, que son negación y antitesis de toda idea liberal y que a veces los superan ahora en violencia expresiva. Así será, si esos demócratas no quieren verse acorralados por la verdadera opinión del país, que no confunde el amor al orden con la enemiga mal encubierta a principios e ideales que dominan en todas las naciones cultas. Así será, si reflexionan un poco acerca de lo que a pretexto del orden hace o insinúa el engremismo desatado en la extrema derecha, que estos días no retrocede ante ningún medio aprovechable para mantener viva la agitación espiritual y conseguir granjería política de los dolores nacionales. Así será, porque deben tener en cuenta que después de la tempestad viene la hora solemne de discernir responsabilidades y hacer reparto equitativo de culpas, en bien mismo del orden.

Hasta ahora, con tópicos pueriles ó con hábiles invenciones, pudo alimentarse una campaña enderezada a debilitar el espíritu liberal de nuestro progreso jurídico y político para que se hiciera un alto en la obra renovadora; ya ni eso va siendo posible. La serenidad vuelve. Llegan poco a poco noticias veraces, se conoce el carácter de lo ocurrido, antes confuso. No hace falta más para que se pueda seguir la torpe maniobra política ni sea posible continuar impidiendo con alaridos nocivos el pronto retorno a la paz moral. Tampoco se requiere mayor información para que se revele el declive de campos entre los verdaderos liberales y los que ahora, anteponiendo sus odios al amor a España, buscan encender luchas políticas que no hallan ambiente propicio en la senesce general. Las propias circunstancias imponen esa delimitación, y quieras que no, el engremismo reaccionario habrá de quedarse solo, ó con los liberales de menor nombre, ante la legión inmensa de quienes no han perdido fe en la virtualidad de una intensa labor legislativa, justiciera, y en una acertada política gubernamental.

Hasta aquí, por modesto apocamiento de no pocos que hicieron constataciones de la causa del orden y el progreso jurídico; por defección de algunos que blasonaron de fervorosos apóstoles de la democracia, pudo creerse en el arrollamiento impetuoso del ideal que reivindicó a España de pasados errores, y en una vuelta a concepciones estatistas que ya no subsisten en parte alguna. La reacción alborotada, sirviéndose de procedimientos que no siempre caían dentro de la esfera de lo lícito. Se involucró todo en parte de la Prensa para favorecer el retorno a normas de criterio que la civilización avanzada de las naciones modernas, y aun hemos visto a plumas de ordinario discretas y razonables convertidas en instrumentos de ceguera cuando serenamente hablan la reflexión. Así, en ese guirigay, incomprensible en momentos donde toda prudencia es poca, pareció zozobrar nuestra historia de pueblo moderno. Mas, al margen de la ruidosa algarabía, las gentes que estudian y piensan, las que se asoman al extranjero y saben lo que son los conflictos sociales en países de viva irritabilidad, han ido elaborando una opinión sensata y prudente, acorde con la realidad universal y que descansa en dogmas de buen gobierno aprendidos allí donde el arte de gobernar es una ciencia previsible.

Esa opinión se abre camino, y mientras algunos órganos de publicidad escriben sobre los problemas jurídicos y sociales propios de las huelgas con criterio afanista, creyendo que no hay otro medio de explicárselas y prevenirlas, aquella señala inflexible hacia los principios de libertad, humanidad y justicia que son gúfa de los grandes pueblos civilizados. Al engremismo liberal sucede una reacción vigorosa. Empalagados por tanta exageración, noñez e ignorancia, los senatos, los que no quieren para España nuevos yerrores irreparables, van acordando a esos otros que en nombre de la senesce predicen obra vesánica de perturbación y subversión, no ya los postulados éticos de la conciencia moderna, sino los principios de la ciencia sociológica, que por algo fue llamado faro del gobernante. Y es voz unánime la que pide, como norma común, no la regresión a la putrefacta teoría de los partidos legales ó ilegales; antes bien la marcha acelerada en busca de transformaciones legales, de rápidas evoluciones en el orden jurídico que supriman el mal por el noble procedimiento de otorgar justicia a lo justo y a ser humanitarios y comprensivos al apreciar las realidades de la vida.

La reacción ha perdido esta batalla, como tantas otras. Quiso esdarse con un apoyo al Gobierno, cuando éste ya no lo necesitaba, y ser juez supremo que discerniese responsabilidades con insuficientes elementos de juicio. Quiso apoderarse de los resortes morales de la sociedad española, como si la reacción no tuviese también gran culpa en lo ocurrido y cual si los pidiéramos a carácter social se hubieran podido resolver en parte alguna solicitando el imperio de la violencia. ¿Cómo iba a perdurar esa extraña concepción

ideológica? ¿Cómo iba a seguir por ese camino a la extrema izquierda su cortejo, la opinión pública española, que es la más liberal del mundo, digase lo que se diga, y también de las más humanas y comprensivas?

Hoy, serenados los ánimos, deshechas las tendenciosas patrañas, con más clara visión de la realidad, cada cual vuelve a su puesto, y los engremismos se van quedando solos, sin que sus alaridos produzcan efecto alguno en la marcha del Estado y sin que España, por gloria suya, se muestre propicia a ceder un solo palmo del puesto que le asigna la historia de las ideas morales, jurídicas y políticas de nuestro siglo, que no es el de las venganzas, sino el de las justicias. No sólo ha perdido la batalla la reacción, sino que con sus imprudentes demasías ha vigorizado el sentimiento liberal, que ha ido ganando hasta a las clases más conservadoras de nuestra sociedad. El mismo Gobierno habrá de evidenciarnos esto antes de que podamos todos hablar de sus responsabilidades.

## POR TELEGRAMA

## Una pobre mujer se suicida con su hija en brazos

Falta de sentimientos humanitarios.

LAS PALMAS 25 (8 m.). Una vecina de esta ciudad, llamada Juana Jiménez, desahogada por haberse muerto en una semana dos hijos de corta edad y tener una hija de ocho meses en estado agónico, arroja con ésta a un estanque.

Varios campesinos que cruzaban por el lugar del suceso y presenciaron la muerte de la madre y la hija, ni intentaron siquiera impedirlo, a pesar de que el estanque no tiene un metro de profundidad siquiera. Los periódicos protestan de esta falta de sentimientos humanitarios.—Curbelo.

## PALABRAS DE UN MUNDANO

## LOS ENDRÍAGOS MODERNOS

Cervantes tuvo que dar la batalla a los libros de caballería, destruyendo siempre la leyenda de los endríos. Si D. Miguel hubiera vivido en el siglo de los endríos modernos, que empiezan a causar en el mundo actual iguales ó mayores estragos que los que hace trescientos años produjeron la locura de D. Alonso Quijano el Bueno. Estos monstruos modernos no están enlucidos por los poetas ni los escritores, sino por unos terribles manuales de expedientes burocráticos en complicadas con ciertas Empresas extranjeras, que han hecho del cineasta un instrumento destructor de la cultura nacional.

Yo he asistido a una sesión de pelonas dada en un libro, en el antiguo Salón de Dado. El público era numerosísimo: público español, donde abundaban las criadas de servir, las niñas con sus inevitables acompañantes, los soldados. Un público ruidoso, en cuya periferia se amontonan los golfines y las muchachas de la calle, para alborotar, reírse y ofender deliberadamente, con una insistencia de endríos, los oídos de las pocas burguesas que asisten al espectáculo.

Las pelucas son todas del género trueno y disparado. Allí vi el rey de oros, que tiene 14 episodios y 24 partes. Incendios, robos, asesinatos, persecuciones, luchas, tiros, porrazos y golpes a discreción. Para defenderse mutuamente, los actores de la diáspora filial paludaria, utilizan todos los medios modernos, desde el alfiler de la infantería inventada por los autores de tales engendros: el ferrocarril, el hidropneumático, el auto, la motocicleta, el buque de vapor.

Yo me puse a estudiar el efecto que todo aquello iba causando en el público. Esa continua exclamación, los ruidos, los aplausos y las invectivas que escapan por los labios a cada instante de la mano de los espectadores, revelaban el profundo interés y la íntima cordialidad que estos ponían en el incesante desarrollo de aquellas estrepitosas aventuras, no menos maravillosas ni menos atrevidas que las historias de D. Tirante el Blanco, Palmerín de Oliva, Tancrédio ó Orlando.

¿Qué enorme daño puede causar en la cultura del pueblo este horrible género de las pelucas artísticas? ¿Qué escuela de morbosas onanías se prepara para la generación que empieza, con el abuso de este pernicioso género de cinematografía paludaria?

Aquí está el moderno endrío, en lucha con la verdad y con el buen sentido. Cabeza loca, cabeza donde bulle un ideal incomprendido, sorla el ruido de la paludaria, los endríos de la infantería, al final de su novela inmortal, de la wonderland de un héroe manchego. Será preciso que otro ingenio realice el mismo milagro en la edad presente a no queremos que los muchachos de hoy sean los locos peligrosos de un mañana que se vislumbra muy próximo.

M. V.

## OTRO INCENDIO EN SALONICA

## MAS DE MIL CASAS DESTRUIDAS

ATENAS 25 (1 m.). Ha estallado un nuevo incendio en Salonica en la barriada de Vardar, quedando destruidas más de mil casas.

## LO QUE HACE EL GOBIERNO

## EL DÍA DEL PRESIDENTE

## LA SALUD DEL REY. EL GOBIERNO Y LA ARMADA. MAS DONATIVOS. UNA PETICIÓN

El presidente del Consejo, al recibir a los periodistas, manifestó que según le comunicaba el ministro de Estado, el Rey seguía mucho mejor; podía andar más fácilmente, habiendo disminuido la inflamación de la rodilla, creyendo que dentro de dos ó tres días haría su vida normal.

Procedente de Valencia llegó hoy a Madrid el general Arráz de Condena, quien por la tarde marchó a Oviedo a encargarse de aquel Gobierno militar.

El ministro de Marina ha dirigido una Real orden a la Armada, significando el agrado con que ha visto su conducta durante los últimos sucesos, secundando desde la costa la acción del Ejército, así como en los sitios donde han desembarcado dotaciones en servicio de la causa del orden.

El Banco Hipotecario ha ingresado en el Banco 10.000 pesetas para la suscripción en favor de las víctimas militares y civiles de los recientes sucesos.

El Sr. Dato ha enviado comunicando a las autoridades y particulares donantes, expresando su generoso deseo de que los donativos sean de carácter permanente.

Una Comisión de señores de la Academia de Ciencias ha sido nombrada para examinar el programa de la Academia de Infantería ha visitado al presidente del Consejo para solicitar que, habiendo quedado sin cubrir 30 plazas, se saquen éstas a un nuevo concurso.

## COSAS DEL CONCEJO

## EL ALCALDE AMPARA EL FAVORITISMO Y EL COMPADREZGO

Una frase de D. Luis Silvela

A pesar de lo que decíamos en nuestro número del miércoles pasado, ha sido trasladado a la Tenencia de Alcaldía del distrito del Centro el Sr. García Iglesias, que desempeñaba la Secretaría del de Chamberí, por un acuerdo del Ayuntamiento, y en breve tomará posesión. ¿Qué han hecho los concejales en contra de lo dispuesto por el Sr. Prado y Palacio? Pues nada, una vez que no se han tomado la molestia de enterarse de si nuestra noticia era ó no era exacta.

Y ya que se ha infringido un acuerdo municipal, vamos a hacer algo de historia de dicho funcionario.

En la actualidad su categoría es la de jefe de Negociado de segunda clase, y por tanto, no debe ser secretario de Tenencia de Alcaldía, puesto que dicha plaza corresponde a los que son oficiales de primera clase. ¿Por qué éstos no protestan del traslado del Sr. García Iglesias? ¿Para qué sirve la Asociación de empleados?

Además, ya que no ha tenido el señor Prado y Palacio más que atender a altas esferas de la política militante, con perjuicio de otros empleados, ¿por qué no ha pedido informes al jefe del personal, Sr. González, que es quien tenía un interés grande por el traslado del Sr. García Iglesias? No dudamos que si este perturbador funcionario le hubiera dicho la verdad, desde luego no habría atendido al recomendante, pero como siempre se antepone el favoritismo, en esta ocasión ha triunfado el interés creado.

También sabemos que el Sr. García Iglesias, aprovechándose de ser un gran electorero, tuvo por recompensa el ascenso a jefe de Negociado de segunda clase, y por ende, a una plaza de oficial de primera clase (buen salto de claridad).

Y por hoy no decimos más, porque estamos sobre la pista de otras noticias referentes al por qué ha vuelto al distrito del Centro el Sr. García Iglesias.

El alcalde D. Luis Silvela, que en los pocos días que duró la alcaldía de Chamberí, se ha acreditado de hombre enérgico y de iniciativas, hablando anoche con el redactor municipal de EL MUNDO dijo, comentando lo ocurrido en estos últimos días:—Las cosas de aquella casa!

## POR TELEGRAMA

## EL SUICIDIO DE UNA BELLA

El teatro Principal. Paseos militares. Los tranvías. Valencia 25 (8 m.). Alejandra Escudé Albiol, joven muy agraciada, ha puesto fin a su vida tomando una gran cantidad de ácido clorhídrico.

Graves contumelias amorosas han inducido a Alejandra a tomar tal resolución. El teatro Principal ha sido adjudicado, para su explotación, a D. Vicente Barber.

Hoy tendrá efecto la revista del octavo mes de Artillería, con la que terminan las revistas, y en breve el regimiento de Caballería de Victoria hará un paseo militar, con carácter instructivo, recorriendo Benicarlo, Villamarchante, Pedralva, Liria, y otros pueblos.

Continúan las gestiones para solucionar el conflicto de los tranvías.—Cifre.

## EN TORNO A LA PAZ

## Los italianos, á Estocolmo

NAUEN 25 (1 m.). La Comisión principal del Reichstag trató el martes el discurso del canciller alemán sobre el Manifiesto de paz del Papa y los Convenios secretos de la Entente. La fracción social-demócrata acogió con satisfacción la acción pontificia, y el partido progresista y la fracción católica se mostraron de acuerdo con la declaración del canciller respecto al Manifiesto del Papa. Los liberales-nacionales y la fracción conservadora se adhirió a las palabras del canciller, pero reservándose su conducta respecto al Manifiesto del Pontífice.

ROMA 25 (3 m.). Dice la Tribuna que el Gobierno italiano ha resuelto conceder pasaportes a los socialistas oficiales que quieran ir a Londres a participar de la Conferencia interaliada. Han sido también invitados los reformistas.—Lacuna.

ROMA 25 (4 m.). El Observador Romano publica una Nota oficial diciendo que tan pronto como el documento pontificio en favor de la paz llegará a poder del Gobierno inglés, éste se apresurará a manifestar oficialmente a la Santa Sede que estudiará con la mayor y más seria atención las proposiciones pontificias.—Lacuna.

Protesta de los desmovilizados. Londres 25 (8 m.). El organizador de la Conferencia de la Federación nacional de soldados y marineros desmovilizados ha dirigido al Jefe Jorge un despacho que dice:—«Descientos cincuenta mil marineros y soldados desmovilizados protestan enérgicamente contra el envío de delegados ingleses a Estocolmo. Estos hombres están muy descontentos, pues todos se preguntan: ¿hemos combatido y derramado nuestra sangre en balde?»

La misma Federación ha enviado a Lloyd George el siguiente despacho:—«Descientos cincuenta mil que combatieron en Mons, en el Marne, el Aisne, en Iprés y en Jutlandia, protestan contra el envío de delegados ingleses a Estocolmo.»

«Son estériles nuestros esfuerzos y no cuenta nuestra opinión en Gran Bretaña? ¿Se han olvidado nuestros esfuerzos? Recordad, señores, que hemos trabajado por la salvación de Europa.»—Vega.

## UN ABOGADO

## Un alcalde idóneo

en buen trato con los mauristas

TORRESA 25 (8 m.). Ha perecido ahogado en el pozo de una noria del pueblo de Jesús y María un payés, que hasta ahora no ha sido identificado.

El nuevo alcalde ha inaugurado su mandato dejando cesantes a todos los jefes e intendentes de la Policía y nombrando otros muchos de los partidarios del maurismo.

## EN TIERRAS DE LEON

## DOS MINERAS ASTORRANAS SUFREN UN GRAVE ACCIDENTE

Una, muere; la otra, queda coja.

LEÓN 25 (8 m.). Comunican desde Astorga que en una de las minas de Torre ha ocurrido una terrible desgracia, de la que resultaron víctimas dos jóvenes hermanas, llamadas Catalina y Bárbara Martínez Marcos, de veintidós y trece años de edad, respectivamente.

En unión de su padre y otras 19 muchachas, todas ellas operarias de la mencionada mina, en la que se dedicaban al lavado del carbón, regresaban las dos desgraciadas hermanas a su casa, después de terminada la faena del día.

Como medio de locomoción les servía una vagoneta. Esta descarriló, cediendo debajo a las dos jóvenes, quienes resultaron con heridas de suma gravedad, a consecuencia de las cuales han fallecido Catalina.

La otra hermana resultó con la fractura total del brazo y la pierna derecha, la que ha habido necesidad de amputarla.

La desgracia ha causado profunda impresión en Astorga y en Santa Marina del Rey, pueblo natal de las muchachas, y en el que, debido a las excelentes prendas que las adornaban, eran muy queridas.

Catalina iba a contraer en breve matrimonio.—C.

## DOCTRINA LEGAL

## VULGARIZACIÓN JURÍDICA

SEÑOR: Las Cortes han aprobado el siguiente

## PROYECTO DE LEY

Artículo primero. Corresponderá a la Sala de lo criminal del Tribunal Supremo el conocimiento de las causas contra senadores y diputados, aun cuando sólo tengan el carácter de electos.

De las causas a que se refiere esta ley conocerá el Consejo Supremo de Guerra y Marina, constituido en Consejo reunido, siempre que concurren todas las circunstancias siguientes:

1.ª Que los senadores y diputados contra quienes se proceda fuesen militares ó marinos no retirados.

2.ª Que el hecho por el cual haya de perseguirse esté comprendido en las leyes penales especiales del Ejército ó de la Armada.

3.ª Que el procedimiento no se dirija además contra otros senadores ó diputados ni sobre otros hechos respecto de los cuales tenga competencia la jurisdicción ordinaria.

La competencia de ambos Tribunales se extenderá hasta la conclusión del proceso con independencia de la vida legal de las Cortes a que pertenecieron los acusados.

Art. 2.ª. Si incoado un sumario por un juez de instrucción, ó por un Juzgado instructor de Guerra ó Marina, ya de oficio, ya por denuncia ó querrela, apareciesen indicios de responsabilidad contra algún senador ó diputado, tan pronto como fuesen practicadas las medidas necesarias para evitar la ocultación del delito ó la fuga del delincuente, se remitirán las diligencias, en el plazo más breve posible, al Tribunal Supremo ó al Consejo Supremo de Guerra y Marina, si procediese con arreglo a lo establecido en el art. 1.º.

Igualmente remitirá los autos que estuvieren instruidos contra persona que hallándose procesada fuese elegida senador ó diputado inmediatamente que tuviere noticia de su proclamación.

En caso de flagrante delito que lleve consigo pena aflictiva, podrá el juez instructor acordar desde luego la detención del delincuente, dando inmediata cuenta al Tribunal ó al Consejo Supremo, el cual comunicará con toda urgencia el caso al Cuerpo Colegiado a que pertenezcan los procesados.

Art. 3.ª. El Tribunal Supremo ó el Consejo Supremo de Guerra y Marina procederán en los casos que se les atribuyen por la presente ley, de conformidad a lo prevenido en la ley de Enjuiciamiento criminal para la instrucción de las causas que les competen con arreglo a la misma ley y a las orgánicas del Poder judicial, y lo establecido en el Código de Justicia militar y demás disposiciones que regulan el ejercicio de su jurisdicción respectiva.

Art. 4.ª. Las denuncias ó querrelas contra senadores y diputados se formularán ante el Tribunal Supremo ó el Consejo Supremo de Guerra y Marina, observándose lo dispuesto en las leyes y disposiciones de procedimiento.

Art. 5.ª. Sólo al Tribunal Supremo, ó en su caso al Consejo Supremo de Guerra y Marina, corresponde la facultad de pedir autorización al Senado ó al Congreso para promover al senador ó diputado. Al efecto dirigirá el solicitante al Cuerpo Colegiado correspondiente, acompañando testimonio de las actuaciones que estime necesarias y del dictamen fiscal, si lo hubiere.

El Tribunal Supremo ó el Consejo Supremo de Guerra y Marina, en los respectivos casos, resolverán lo que proceda, según las leyes, acerca de la prisión de los senadores y diputados sorprendidos en flagrante delito y contra los cuales se hayan incoado diligencias.

Art. 6.ª. Mientras que el Senado ó el Congreso no resuelvan sobre la autorización pedida, se suspenderán las diligencias de las causas, excepto las encaminadas a la reforma de los autos y providencias en que con anterioridad se hubiese acordado la detención, prisión ó procesamiento.

La suspensión de las diligencias sólo se aplicará a aquellas que afecten al senador ó diputado a quien se refiera la autorización solicitada.

Art. 7.ª. Si el Senado ó el Congreso denegase la autorización para procesar, se comunicará el acuerdo al Tribunal competente, que dispondrá el sobreseimiento libre respecto al senador ó diputado. Si la autorización fuese concedida, continuará el procedimiento hasta que recaiga resolución ó sententia, aun cuando antes de dictarla fueren disueltas las Cortes a que perteneciere el senador ó diputado objeto del suplicatorio.

Art. 8.ª. Negada por el Senado ó el Congreso la admisión como senador ó diputado a la persona a quien se refiera un suplicatorio, el presidente de la Cámara lo comunicará al Tribunal Supremo ó al Consejo Supremo de Guerra y Marina, para que éste remita la causa al juez ó Tribunal competente, con arreglo a lo que se establezca en la ley que regule el procedimiento.

Art. 9.ª. Las providencias ó autos de detención, arresto, prisión ó procesamiento dictadas contra un senador ó diputado por el Tribunal Supremo ó el Consejo Supremo de Guerra y Marina, en uso de la jurisdicción que les atribuye la presente ley y con sujeción a las reglas que la misma establece, así como las de reforma ó revocación de dichas providencias ó autos, serán comunicadas al Cuerpo Colegiado a que correspondiera la persona objeto de las mismas.

Art. 10. Los preceptos de la presente ley regirán desde la fecha de su promulgación, aplicándose a los procesos en curso contra senadores y diputados, salvo que el senador ó diputado comprendido en el procedimiento reclame ser juzgado por el juez ó Tribunal competente, con arreglo a las leyes ó disposiciones que vinieran rigiendo antes de dicha fecha.

A fin de que este derecho pueda ejercitarse, el juez ó Tribunal que conozca de las causas pendientes, dará audiencia por el término de cinco días al senador ó diputado de quien se trate, para que manifieste si opta por seguir en la misma jurisdicción, entendiéndose que de no hacerlo expresamente queda sometido a la nueva ley.

Artículo adicional. Para los efectos de esta ley, no se considerarán incluidos en el párrafo segundo del artículo primero los senadores y diputados que hayan prestado servicio militar en filas, sino durante su permanencia en las mismas.

Y el Senado lo presenta a la sanción de Vuestra Majestad.

Palacio del Senado, 7 de Febrero de 1912.—Señor: Eugenio Montero Ríos, presidente.—Francisco García Molinas, senador secretario.—Juan de Ramero, senador secretario.—Marqués de Laurencin, senador secretario.—conde de Bernar, senador secretario.

Publíquese como ley.—ALFONSO.—Dado en Palacio a 8 de Febrero de 1912.—El ministro de Gracia y Justicia, José Canalejas.

## DESDE LA CARCEL MODELO

## De mi entrada en la Prisión Celular

El Gabinete antropométrico.

Ayer, 10 del corriente Julio, entré en esta nueva prisión, en el que ha sido inscrito y fichado mi nombre, con un número que figurará eternamente en el Registro de esta población celular.

Bien se me alcanza, pues, en estos momentos, todo lo que significa y ha de significar, civil y espiritualmente, para la vida de relación social en los cuarteles de Madrid, a pie y atado fuertemente codo con codo, y como sometimiento despiadado, cruel é injusto a un servicio antropométrico, que en su funcionamiento y aplicación no establece aquellas diferencias que en favor de los buenos deberían existir en toda nación bien regida, son estos hechos de tal magnitud, en lo moral, que han de constituir constantemente para mi espíritu uno de los estigmas más infamantes para todo hombre que estime, por encima de todo, el prestigio de su propio nombre.

Lo único, repito, que me obsesiona el cerebro y atañaza mi alma, es el tener que vivir bajo la tremenda impresión de aquellos tormentos y angustias a que fui sometido en el Gabinete Antropométrico, y en donde la inspección numérica sustituyó un nombre humano, que de una santa madre y de una familia de humilde estirpe, pero muy alta por sus virtudes, había heredado un hombre bueno, que dedicó sus actividades y su vida toda al bien ajeno.

¡Digno epíteto y remate son esas nuevas y terribles torturas inquisitoriales para premiar las acciones de los hombres de espíritu generoso!

Decía, lector atento, al comienzo de estas cuartillas, que acabo de ingresar en esta Prisión Celular, en la que figuro con la nueva condición y naturaleza que me han sido impuestas.

Me estancia en ella, cuyo régimen penitenciario, que aún siendo modelo dentro del tipo general de Cárcel que en España se estima, tiene grandes deficiencias y defectos, que causan graves é irreparables daños, ha sido para mí, no obstante la tremenda depresión del espíritu con que en esta Cárcel entré, toda una revelación.

Dudo que en ninguna otra Cárcel de Europa se haya tratado ni se pueda tratar al preso con mayor esmero y miramiento del que se observó conmigo.

A los refinamientos se llega aquí en las artes del disimulo para dilucidar la vida de los presos, que admiten y sacan de verdad, por el efecto de consuelo tan benéfico que produce a los espíritus, especialmente a los que tanto sufren en su nueva y terrible situación!

Yo no sé aún cómo puede llegar a esta habitación que ocupo, y que hallé espaciosa y extraordinariamente limpia y regada (y si se quiere regañosa, repetidas veces al día), con sus blancas y relucientes paredes, inundada de luz, con cama cuya ropa estreñe, sin apercebirme que había atravesado la cárcel y en ella me hallaba.

Porque sigo aún con la impresión de que no se dieron cuenta de mí los numerosos presos que a mí paso hallé en aquella hora, cuando del recreo.

Me produjo la sensación de que eran todos los presos, visitantes atraídos por algo nuevo que allí se inauguraba, y que examinaban con curiosidad que absorbía toda su atención por modo extraordinario y por encima de mi persona.

¿Pues y en mi celda? Ni un minuto estuve solo. Porque desde Salillas, y el señor D. José del Busto, siguiendo los vigilantes y ordenanzas que estaban de servicio, todos fueron visitándome, sombrero y gorra en mano, previo un atento «¿dónde usted permiso?», sucediéndose unos a otros, justificando aquella especie de júbilo con ocurrencias é ingenialidades, que me hicieron sonreír algunas veces.

Y cerró el visito la reverenda superiora de las Hermanas de la Casa, la madre Josefa Serres, anunciándose con estas palabras en catalán:—

«¡Que la pau de Deu Nostre Senyor sigui amb vosté! Una humil pajana de vosté Senyor, te l'honor d'oferirli sus respectes i posarse al seu servei, en nom i representació de tota la Comunitat!»

Y acompañó estas palabras con leve inclinación tan señorial, fuloran sus maderas y su porte de tal exquisita distinción, que ante mi mente surgió el recuerdo de aquellas familias aristocráticas, de tan noble y rancia estirpe, como los Exarts y Moragas, de Valls, de donde es natural la reverenda madre Josefa Serres, que tanto bien y consuelo me produjo, bondad que en demasía con su inesperado y gratísima visita.

Gran psicólogo y conocedor del hombre por dentro es el maestro Salillas!

Dios se lo pague, y lástima grande es que no se preocupe de proponer, hasta conseguirlo, la modificación del Servicio antropométrico, en su modo de aplicarlo y funcionar.

Dios le pague igualmente el haber destinado al servicio de mi celda a Candelas, este simpático y encantador muchacho, que, con sus ingenialidades y sus cosas, me entretuvo hasta el toque de silencio.

¿Pues no se empeñó en que yo conociera todo lo más importante de El Molat, vecino pueblo de Madrid, de donde es natural, y en que me interesara por todas sus cosas?

Que yo no sabía lo que traía sufrir en este mundo... ¡Porque si yo hubiese tenido una novia como su Victoria, con la que debía casarse en Octubre de 1911! ¡Sino que... vería usted...! ¡Nada! Fue forzoso que ocurriera lo que fatalmente venía y era inevitable... La Audiencia me absolvió en causa por Jurado, que dio veredicto de inculpatibilidad. Pero pedida y concedida la revisión, fui luego condenado a seis años de prisión correccional.

El señor conde de Santa Engracia se ofreció a gestionar el indulto, mas luego no se acordó de Canalejas... ¡Es claro, como no tengo voto ahora!

¡Bien! Esto es una broma, porque el conde es una buena persona. Incoado el expediente de indulto, puse... informé desfavorablemente el señor fiscal... y aquí moroso que quedaba, porque ya hasta el año que viene no pudo solicitarse nuevamente el indulto y de tramitarse con todas las circunstancias favorables lo obtendré... cuando ya estaré en casa.

Y como viera el pobre muchacho que no conseguía distraerme, añadió, con brusca transición y muy seriete y muy formal:—

«Mire usted, D. Juan, yo soy un rústico de pueblo, que sólo tiene sus luces naturales, y lo poco que mi padre me enseñó; humbre observador y muy experimentado.



gracia que en la vida me sucediera, pensara que siempre hay un por.

Me contaba mi padre, que se abuelo, a quien consultaban todos los ruidos del pueblo, porque era hombre muy sabio y muy reposado, las explicaba que en las centurias pasadas había un hombre, y que parecía Jeremías, por lo mucho que se lamentaba de sus desgracias, y que tan a menos llegó, por reveses de la fortuna, que sólo se sustentaba de hierbas.

Hombre, Coñelías le interrumpió, pues había conseguido, en efecto, que le prestara alguna atención, está usted acortando a su bisabuelo y yo demostrando que ha heredado, por transmisión directa de su padre, todo el buen juicio y el buen sentido de ambos, aplicando a mi caso el de aquel sabio que, preocupándose si podría haber más que el que yo tenía, volvió a decirme y habló a mi vez, diciéndome que iba otro sabio recordando las hierbas que él arrojó.

Muy bien, Camélas—añadió—. Pero vamos a ver cómo me convence usted de que es más desgraciado que yo.

Pues a eso precisamente voy, D. Juan—replicó Camélas, reuniendo su interés a lo que le decía—. En nuestra casa una de las más acomodadas del pueblo. Cosechábamos unas 15.000 arrobas de uva. La blanca, de clase excelente y seleccionada, la colocábamos a muy buen precio en la frutería de Madrid, y la negra, que era la cantidad más importante de la cosecha, iba a la prensa y trujales para convertirla en vino, que vendíamos a comparación a casa los puntos de la sierra de Guadalupe. En el arte de cultivar la uva americana, injertarla, podarla, azuflarla y sulfatarla, nadie nos igualaba: a mi hermano y a mí. Una vez bien impuesto mi hermano y yo, que me menos años que yo, de todo lo referente al cultivo de nuestras tierras de labor, estubo en mi padre conveniente ampliar su explotación en el terreno industrial, comenzando modestamente y por vía de ensayo, con la implantación de una pequeña fábrica de alcoholes y con la compra de ganado vacuno y lanar.

El hermano se encargó de lo referente exclusivamente a la parte agrícola, y yo de la industrial.

Ambos hermanos procedíamos bajo la dirección inmediata de nuestro padre, que estaba orgulloso de sus hijos y vivía feliz y satisfecho.

La producción de la uva aumentaba y mejoraba en calidad y cantidad de año en año. Los negocios marchaban muy bien, pues teníamos ya nuestros clientes, que tenían gran confianza en nuestra formalidad y solvencia.

El ganado lo obteníamos directamente de los cotos de Salomón, del duque de Sexto, y de la Venta de Pesadilla, de la duquesa de Sevillano, ganado que vendíamos oportunamente a los abastecedores de los Mataderos de Madrid.

Con tales éxitos, y de acuerdo con satisfacción de mi padre, concerté mi proyecto de matrimonio con la hija de una de las familias más acomodadas del pueblo.

Y así las cosas, provocó por lo visto nuestra posición y nuestro bienestar la envidia y el despecho ajeno.

Porque nosotros, dedicados al trabajo y a los gozos de la familia, y satisfechos con lo nuestro, no teníamos hábito ni tiempo para adaptarnos y dedicarnos a tareas y procedimientos que no se acomodaban a nuestro modo de ser.

Y un día un gesto, y otro día una provocación más directa y personal, fueron agudizando la enemiga y la provocación, y se llegó ya finalmente al aprovechamiento de todo lo que a nosotros sólo quedaba la congregación de mucha gente.

Se buscaba mi humillación por todos los medios, sin recato ya de ninguna clase, ante el mayor número de público, y en tales términos, no sólo por parte de los hijos, sino del padre igualmente, que no quedaba más dilema que este: o irme a vivir lejos del pueblo o quedarme en él, pero sólo a condición de penitencia, con derecho, por parte de todos los vecinos, a convertir mi casa en la escudriera del pueblo.

Bien comprendo ahora que habría sido mejor para todos que cuando se repitió la provocación, ruidosa y escandalosamente, en un espectáculo público, hubiese yo contestado con un silencio. Pero la vergüenza de aparecer como actor por primera vez en mi vida, y en un espectáculo público, pudo más que todo otro sentimiento.

Y ahí tiene usted cómo, fatalmente y a bilagado por una nueva provocación, sobrevino la tragedia, quedando unos hijos sin padre, por una parte, y quedando un padre y una familia, por la otra, con el hijo mayor en prisión.

Total, mi padre muriéndose de pena y tristeza, y trastornada súbita y violentamente la vida moral y económica de mi casa. Mi novia y su familia ya puede usted suponer cómo estarán.

Sobre todo, y por encima de todo, yo, que he sido un hombre de bien, incansable en la vida del trabajo, enemigo de pendencias y exhibiciones, que he vivido siempre sin hacer daño a nadie, sólo dedicado y consagrado a las obligaciones y expansiones de mi casa, me halló hoy en presidio, sufriendo dos condenas: la material, con todos los rigores de la cárcel; la moral, con rigores y sufrimientos aún mayores, que usted no conoce, y haga Dios que nunca conozca.

Porque usted no sabe, afortunadamente para usted, qué cosa más horrible es el vivir bajo el recuerdo de haber sido el autor material de la muerte de un hombre.

—En efecto, tiene usted razón, querido Camélas—dijo, levantándose—. Pero tranquilícese su conciencia, porque si fué usted, antes de su gran desgracia, un hombre muy bueno, lo es hoy mucho más.

En una recomposición en su sentido relativo al haber sido el autor de la tragedia, atañe su alma el recuerdo del dolor ajeno, antes y por encima del sufrimiento de los suyos.

Es usted digno y merecedor de todo, por la grandeza de su alma.

Y conste, querido amigo, que son muy distintos y de otro orden muy íntimo y elevado mis sufrimientos.

—Buenas noches, querido Camélas, y que descanse bien!

Y se despidió Camélas, dejándose cerrada la celda, cuya primera noche iba a pasar en la Prisión Celular de Madrid.

Al acostarme pensé en que si yo pudiera tener el poder y los medios de que disponen los Sres. Burgos Mazo y el marqués de la Frontera, Camélas seguiría pocos días más en la Prisión Celular de Madrid. Sería obra de justicia y misericordia a la vez reintegrarle a los suyos.

J. CABALLE GOYENCHE

## LA GUERRA EUROPEA

## En los distintos frentes

## Francia y Bélgica

Informes franceses.

PARÍS 25 (2.15 m.) Oficial de anoche: «Lucha de artillería bastante viva en la región de Teton (Champagne). En el frente de Verdun, la artillería alemana fué enteramente contrainformada por los cañones franceses, al intentar bombardear nuestra primera línea, sobre todo al Norte de la cota 304 y entre Samogneux y en la granja de Chambray. Ha habido algunos combates de infantería.

Pasa de un centenar el número de prisioneros capturados esta mañana por nuestras fuerzas en la cota 304. El día ha sido bastante tranquilo en el resto del frente.

LONDRES 25 (3 t.) El servicio de aviación naval ha efectuado el bombardeo de las instalaciones y baterías del puerto de Bruselas, así como del aeródromo de Ghentelles. Vega.

LONDRES 25 (3.30 m.) Oficial de anoche: «El enemigo realizó un fuerte contraataque esta mañana con tropas frescas contra las posiciones conquistadas por nosotros el día 22 del corriente en las proximidades de la carretera de Ipré y Meirieu. El enemigo ha realizado varios asaltos de gran violencia durante el día, haciendo retroceder nuestras avanzadas. En Inverness Copse y en Llerencse se ha establecido un vivo combate que aún continúa.

Los alemanes han concentrado grandes masas de tropas en este punto, las cuales han sido batidas por nuestra artillería. Las pérdidas sufridas por el enemigo durante la lucha, que ha durado un día entero, han sido muy numerosas. Durante la noche, conseguimos avanzar algo nuestra línea al Sur de San Julián, capturando a varios prisioneros.»—Vega.

Informes alemanes.

KÖNIGSWUSTERHAUSEN 25 (1 m.) Cuerpo de Ejército del Príncipe heredero Rupprecht.—Solamente con pocos intervalos de reposo en Flandes la intensa actividad de la artillería en el sector comprendido entre Langemark y Hollebeke. A ratos volvió a adquirir la fuerza del fuego granadeado, sin que hasta la fecha se hayan verificado grandes ataques. Unicamente en Westhoek los ingleses dieron un avance parcial, que resultó infructuoso. Muy temprano arrancamos al enemigo, al Sur de la carretera de Ipré-Menin, el terreno conquistado por él en los últimos combates.

La trinchera nuestra perdida fué recuperada, anexionándose a la raíz de los ataques infructuosos ingleses del 22 de Agosto, el enemigo perdió 22 automóviles tanques, cuyos restos se encuentran delante de nuestro frente. Una parte de su dotación que quedó con vida, fué prisionera. Tropas canadienses intentaron de nuevo penetrar en Lens y nuestras posiciones indantes. Por medio de luchas tenacísimas, nos afianzamos en nuestras líneas. También en la línea férrea de Arras a Douai, se malogró un ataque enemigo.

Cuerpo de Ejército del Príncipe heredero alemán.—A ambos lados del Mosa aumentó la actividad de la artillería en el bosque de Avocourt, en la altura 304, cerca de Beaumont y en el bosque de Fossez, el combate creció en algunas horas del día hasta adquirir considerable fuerza. Los franceses dieron hoy un fuerte ataque contra la altura 304, la cual fué abandonada por nuestras tropas en la noche del 21 al 22 de Agosto, según plan preconcebido, y dejando en ella una guarnición muy reducida en número. Dicho ataque dió con nuestro fuego de artillería.

Al Norte de Louvenne no lograron salir de sus trincheras tropas de asalto enemigas, dispuestas al ataque, bajo la acción de nuestro fuego destructor.

Parte nocturna:

En Flandes transcurrieron victoriosos los combates por los alemanes cerca de San Julián y al Sur de la carretera de Ipré a Menin. Al Oeste del Mosa fueron rechazados los franceses, que atacaron rebasando la altura 304, con elevadas pérdidas.

En respuesta recibimos el siguiente afecto de despacho:

«Augusto Vivero, Director de EL MUNDO. Haré con todo interés gestiones deseadas, ha sido puesto en libertad García Bilbao.»—Moya.

Celebraremos que las gestiones del señor Moya den resultado propicio.

Y le rogamos las haga extensivas al señor Fernando Lozano, redactor de EL Adelanto, de Salamanca, que también está detenido.

En respuesta recibimos el siguiente afecto de despacho:

«Augusto Vivero, Director de EL MUNDO. Haré con todo interés gestiones deseadas, ha sido puesto en libertad García Bilbao.»—Moya.

Celebraremos que las gestiones del señor Moya den resultado propicio.

Y le rogamos las haga extensivas al señor Fernando Lozano, redactor de EL Adelanto, de Salamanca, que también está detenido.

En respuesta recibimos el siguiente afecto de despacho:

«Augusto Vivero, Director de EL MUNDO. Haré con todo interés gestiones deseadas, ha sido puesto en libertad García Bilbao.»—Moya.

Celebraremos que las gestiones del señor Moya den resultado propicio.

Y le rogamos las haga extensivas al señor Fernando Lozano, redactor de EL Adelanto, de Salamanca, que también está detenido.

En respuesta recibimos el siguiente afecto de despacho:

«Augusto Vivero, Director de EL MUNDO. Haré con todo interés gestiones deseadas, ha sido puesto en libertad García Bilbao.»—Moya.

Celebraremos que las gestiones del señor Moya den resultado propicio.

Y le rogamos las haga extensivas al señor Fernando Lozano, redactor de EL Adelanto, de Salamanca, que también está detenido.

En respuesta recibimos el siguiente afecto de despacho:

«Augusto Vivero, Director de EL MUNDO. Haré con todo interés gestiones deseadas, ha sido puesto en libertad García Bilbao.»—Moya.

Celebraremos que las gestiones del señor Moya den resultado propicio.

Y le rogamos las haga extensivas al señor Fernando Lozano, redactor de EL Adelanto, de Salamanca, que también está detenido.

En respuesta recibimos el siguiente afecto de despacho:

«Augusto Vivero, Director de EL MUNDO. Haré con todo interés gestiones deseadas, ha sido puesto en libertad García Bilbao.»—Moya.

Celebraremos que las gestiones del señor Moya den resultado propicio.

Y le rogamos las haga extensivas al señor Fernando Lozano, redactor de EL Adelanto, de Salamanca, que también está detenido.

En respuesta recibimos el siguiente afecto de despacho:

«Augusto Vivero, Director de EL MUNDO. Haré con todo interés gestiones deseadas, ha sido puesto en libertad García Bilbao.»—Moya.

Celebraremos que las gestiones del señor Moya den resultado propicio.

Y le rogamos las haga extensivas al señor Fernando Lozano, redactor de EL Adelanto, de Salamanca, que también está detenido.

En respuesta recibimos el siguiente afecto de despacho:

«Augusto Vivero, Director de EL MUNDO. Haré con todo interés gestiones deseadas, ha sido puesto en libertad García Bilbao.»—Moya.

Celebraremos que las gestiones del señor Moya den resultado propicio.

Y le rogamos las haga extensivas al señor Fernando Lozano, redactor de EL Adelanto, de Salamanca, que también está detenido.

En respuesta recibimos el siguiente afecto de despacho:

«Augusto Vivero, Director de EL MUNDO. Haré con todo interés gestiones deseadas, ha sido puesto en libertad García Bilbao.»—Moya.

Celebraremos que las gestiones del señor Moya den resultado propicio.

Y le rogamos las haga extensivas al señor Fernando Lozano, redactor de EL Adelanto, de Salamanca, que también está detenido.

En respuesta recibimos el siguiente afecto de despacho:

«Augusto Vivero, Director de EL MUNDO. Haré con todo interés gestiones deseadas, ha sido puesto en libertad García Bilbao.»—Moya.

Celebraremos que las gestiones del señor Moya den resultado propicio.

Y le rogamos las haga extensivas al señor Fernando Lozano, redactor de EL Adelanto, de Salamanca, que también está detenido.

En respuesta recibimos el siguiente afecto de despacho:

«Augusto Vivero, Director de EL MUNDO. Haré con todo interés gestiones deseadas, ha sido puesto en libertad García Bilbao.»—Moya.

Celebraremos que las gestiones del señor Moya den resultado propicio.

Y le rogamos las haga extensivas al señor Fernando Lozano, redactor de EL Adelanto, de Salamanca, que también está detenido.

En respuesta recibimos el siguiente afecto de despacho:

«Augusto Vivero, Director de EL MUNDO. Haré con todo interés gestiones deseadas, ha sido puesto en libertad García Bilbao.»—Moya.

Celebraremos que las gestiones del señor Moya den resultado propicio.

Y le rogamos las haga extensivas al señor Fernando Lozano, redactor de EL Adelanto, de Salamanca, que también está detenido.

En respuesta recibimos el siguiente afecto de despacho:

«Augusto Vivero, Director de EL MUNDO. Haré con todo interés gestiones deseadas, ha sido puesto en libertad García Bilbao.»—Moya.

Celebraremos que las gestiones del señor Moya den resultado propicio.

Y le rogamos las haga extensivas al señor Fernando Lozano, redactor de EL Adelanto, de Salamanca, que también está detenido.

En respuesta recibimos el siguiente afecto de despacho:

«Augusto Vivero, Director de EL MUNDO. Haré con todo interés gestiones deseadas, ha sido puesto en libertad García Bilbao.»—Moya.

Celebraremos que las gestiones del señor Moya den resultado propicio.

Y le rogamos las haga extensivas al señor Fernando Lozano, redactor de EL Adelanto, de Salamanca, que también está detenido.

En respuesta recibimos el siguiente afecto de despacho:

«Augusto Vivero, Director de EL MUNDO. Haré con todo interés gestiones deseadas, ha sido puesto en libertad García Bilbao.»—Moya.

## La secuela de la huelga general

## DIALOGO LIBERAL-CONSERVADOR

## Comenzando el diálogo.

Dice el Diario Universal: «El País, disutiendo con Le-Epoca, hace en su número de hoy la siguiente afirmación, existencias:

«La huelga acordó en Marzo, sin que entonces los adversarios de Romanos la combatieran, como la combaten ahora, que así fué y así es, y aun podría afirmarse que nuestro ilustre amigo fué muy rudemente combatido por sus acertadas previsiones, que otros dejaron sin efecto, para evitar lo que ahora ha ocurrido.

Los que ahora piden medidas del más estricto rigor protestaban entonces de las más suaves disposiciones: sin duda necesitaban que el conflicto llegase a su período más álgido o, lo que es más probable, no sabían ver en lo porvenir.

## Una conferencia.

Ayer tarde conferenciaron extensamente los Sres. Dato y conde del Serrallo.

## Una rectificación.

A la conferencia que el presidente del Congreso Sr. Villaverde, celebró en Solórzano con el Sr. Maura, para tratar del procedimiento a seguir contra representantes en Cortes, no asistió, como se ha dicho, el ex ministro Sr. Alba.

## Cese del general Burguete.

La Gaceta de hoy publica el siguiente Real decreto de cese:

«En atención a las especiales circunstancias que por atraviesa la provincia de Oviedo,

Vengo en nombrar gobernador militar de la misma, en comisión, al general de división D. Domingo Arráiz de Condena y Ugarte, sin que por ello cause baja en su actual destino, quedando a sus inmediatas órdenes mientras desempeñe dicho mando el general de la primera brigada de la decimocuarta división, el cual cesará en el expresado cargo de gobernador militar de aquella provincia.

Dado en Santander a 23 de Agosto de 1917.

Por los periodistas detenidos

Nuestro director envió al presidente de la Asociación de la Prensa, D. Miguel Moya, el siguiente telegrama:

«Por encargo numerosos compañeros ruego gestione del Gobierno libertad periodistas García Bilbao y Corpus Bargas.—Vivero.

En respuesta recibimos el siguiente afecto de despacho:

«Augusto Vivero, Director de EL MUNDO. Haré con todo interés gestiones deseadas, ha sido puesto en libertad García Bilbao.»—Moya.

Celebraremos que las gestiones del señor Moya den resultado propicio.

Y le rogamos las haga extensivas al señor Fernando Lozano, redactor de EL Adelanto, de Salamanca, que también está detenido.

En respuesta recibimos el siguiente afecto de despacho:

«Augusto Vivero, Director de EL MUNDO. Haré con todo interés gestiones deseadas, ha sido puesto en libertad García Bilbao.»—Moya.

Celebraremos que las gestiones del señor Moya den resultado propicio.

Y le rogamos las haga extensivas al señor Fernando Lozano, redactor de EL Adelanto, de Salamanca, que también está detenido.

En respuesta recibimos el siguiente afecto de despacho:

«Augusto Vivero, Director de EL MUNDO. Haré con todo interés gestiones deseadas, ha sido puesto en libertad García Bilbao.»—Moya.

Celebraremos que las gestiones del señor Moya den resultado propicio.

Y le rogamos las haga extensivas al señor Fernando Lozano, redactor de EL Adelanto, de Salamanca, que también está detenido.

En respuesta recibimos el siguiente afecto de despacho:

«Augusto Vivero, Director de EL MUNDO. Haré con todo interés gestiones deseadas, ha sido puesto en libertad García Bilbao.»—Moya.

Celebraremos que las gestiones del señor Moya den resultado propicio.

Y le rogamos las haga extensivas al señor Fernando Lozano, redactor de EL Adelanto, de Salamanca, que también está detenido.

En respuesta recibimos el siguiente afecto de despacho:

«Augusto Vivero, Director de EL MUNDO. Haré con todo interés gestiones deseadas, ha sido puesto en libertad García Bilbao.»—Moya.

Celebraremos que las gestiones del señor Moya den resultado propicio.

Y le rogamos las haga extensivas al señor Fernando Lozano, redactor de EL Adelanto, de Salamanca, que también está detenido.

En respuesta recibimos el siguiente afecto de despacho:

«Augusto Vivero, Director de EL MUNDO. Haré con todo interés gestiones deseadas, ha sido puesto en libertad García Bilbao.»—Moya.

Celebraremos que las gestiones del señor Moya den resultado propicio.

Y le rogamos las haga extensivas al señor Fernando Lozano, redactor de EL Adelanto, de Salamanca, que también está detenido.

## Haba el Sr. Sánchez Guerra.

El ministro de la Gobernación, al recibir hoy a los periodistas, dijo lo siguiente:

«No tengo más noticias que la de que el lunes se reunirá el Consejo de ministros.

Los telegramas recibidos no ofrecen interés alguno. Esta madrugada llevé a mi casa seis o siete, y ninguno importante.

Un periodista le ha preguntado cuándo se iban a restablecer las conferencias telefónicas, y el Sr. Sánchez Guerra contestó que día vendrá en que eso se haga.

Luego manifestó que la tranquilidad que se observa en todas partes no quita para que el Gobierno esté receloso y al cuidado de lo que pueda ocurrir.

Y por último, anunció que en Oviedo empezaban a salir trenes con carbón.

## Otros socorros.

Cantidades entregadas el día 23 al excelentísimo señor general gobernador militar de esta plaza, con destino a las clases e indumentaria de tropas heridas y distinguidas durante los últimos sucesos:

Condesa viuda de Ardales del Río, 100 pesetas; condesa de Ardales del Río, 100, y coronel retirado D. Federico Soler, 50.

Confidencia interesante.

El ministro de Fomento manifestó esta mañana que había celebrado una larga conferencia con los señores gobernador militar de Oviedo y director general de los ferrocarriles del Norte, al efecto de imponer al general Arráiz en los problemas de comunicaciones y transportes para facilitar con toda rapidez la importación y exportación de productos.

El alcalde confía en el patriotismo de los gremios!

El Sr. Prado y Palacio, haciendo el candoroso, ha enviado a los tenientes de alcalde la circular siguiente:

«Del patriotismo de los gremios de esta capital no hay de esperar, seguramente, que utilicen las circunstancias por que atravesamos para expender los artículos de primera necesidad en condiciones de obtener, merced a procedimientos reprobables, un mayor lucro en las transacciones.

Con referencia al pan, casi sería preferible confesar cualquier déficit para el abastecimiento, antes que los mal intencionados pudieran sospechar complicidad alguna entre fabricantes y las autoridades municipales, si el artículo no reunía aquellas condiciones indispensables de calidad y peso.

Y aunque esta Alcaldía abriga la convicción de que todos, recordando las acertadas medidas emanadas del Gobierno de S. M., han de cumplir su deber en los momentos presentes, se cree en el caso de encomendar a V. S. que extreme su reconocido celo en cuanto se refiere al reposo de las hornadas y al reconocimiento de las primeras materias de elaboración, castigando sin contemplación alguna las infracciones que pudieran cometerse.

Es demasiado confiar.

Otro alcalde destituido.

Ha sido destituido el alcalde conservador del Ayuntamiento de La Coruña, D. Manuel Puga Parga, y en su lugar fué nombrado don Carlos Puga Pequeño.

La destitución parece ser que está relacionada con los últimos sucesos.

NOTICIAS DE LA HUELGA EN PROVINCIAS

(Telegramas de nuestros corresponsales, viados por la censura).

Barcelona.

Un ofrecimiento. Nota curiosa a la Prensa. Una detención. El Manifiesto de los parlamentarios, delictivo.

BARCELONA 25 (7.35 m.) Una Comisión del Círculo maurista ha visitado al gobernador para protestar contra los últimos sucesos y ofrecer su colaboración al Gobierno.

El gobernador ha autorizado la corrida de toros para el próximo domingo.

Los trenes de mercancías y de viajeros, menos el rápido de Irún.

A la lista de fallecidos en la pasada huelga hay que añadir Ramón Marcos Miró, soldado del regimiento de Ferrocarriles, y Casimira García Martínez, de treinta y dos años.

Como consecuencia de haber transcurrido la sesión del Ayuntamiento sin poder presentar el teniente de alcalde Sr. Maura su proposición de protesta contra los últimos sucesos, dicho señor ha dirigido a algunos periódicos la siguiente Nota:

«No habiendo el concejal Martí conseguido que las minorías firmasen la proposición en sentido de felicitar corporativamente a las autoridades militar y civil por las medidas adoptadas para devolver la tranquilidad perturbada por la huelga general, lamenta que en las circunstancias actuales, que necesitan robustecerse la función de la autoridad, no haya conseguido los tres cuartos de la Corporación la proposición aludida.»

Ha sido puesto a disposición de la autoridad militar el supuesto autor de la colocación de una bomba en la calle de San Ildefonso, de la barriada de San Martín, el día 13.

Bajo la presidencia del gobernador militar, Sr. Lafuente, se reunieron hoy los jefes de los Cuerpos de la guarnición para tratar de las honras a quienes han de tributarse por el sacrificio de su vida, y a los últimos sucesos, dicho señor ha dirigido a algunos periódicos la siguiente Nota:

«No habiendo el concejal Martí conseguido que las minorías firmasen la proposición en sentido de felicitar corporativamente a las autoridades militar y civil por las medidas adoptadas para devolver la tranquilidad perturbada por la huelga general, lamenta que en las circunstancias actuales, que necesitan robustecerse la función de la autoridad, no haya conseguido los tres cuartos de la Corporación la proposición aludida.»

Ha sido puesto a disposición de la autoridad militar el supuesto autor de la colocación de una bomba en la calle de San Ildefonso, de la barriada de San Martín, el día 13.

Bajo la presidencia del gobernador militar, Sr. Lafuente, se reunieron hoy los jefes de los Cuerpos de la guarnición para tratar de las honras a quienes han de tributarse por el sacrificio de su vida, y a los últimos sucesos, dicho señor ha dirigido a algunos periódicos la siguiente Nota:

«No habiendo el concejal Martí conseguido que las minorías firmasen la propos







